

## Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica<sup>1</sup>.

### Addiction: the shutter of the desire in a toxic economy.

Alejandra Álvarez Bolívar<sup>2</sup>, Karen Yulieth Díaz Agudelo<sup>3</sup>, Jonathan Osorio García<sup>4</sup>

#### Resumen

El artículo presenta la síntesis de la investigación “*Un montaje tóxico: entre una declinación del deseo y un salvamento mortal*”. Se presentan los resultados del proyecto monográfico cuyo objetivo investigativo giró en torno a una comprensión del lugar de la droga en las toxicomanías, a partir de una lectura de la objetividad. El método investigativo exigió la amplia revisión de las teorizaciones del concepto de Objeto en psicoanálisis, donde se retomaron las obras de Sigmund Freud y las de lectores importantes de la teoría freudiana como Diana Rabinovich y Will Baranger, principalmente. Además, exigió una vasta lectura de estudios sobre las toxicomanías, donde se tomó como fuente principal, el planteamiento de Sylvie Le Poulichet en su texto “*Psicoanálisis y Toxicomanías. Las narcosis del deseo*”. Los hallazgos investigativos plantean la imposibilidad de que la droga suponga un objeto en la dinámica toxicomaniaca para el sujeto que se adentra en la experiencia adictiva, siendo en su lugar un instrumento presto para un salvamento mortal en la declinación tóxica del deseo.

**Palabras clave:** toxicomanía, deseo, economía toxica.

<sup>1</sup> El artículo presenta la síntesis de la investigación “Un montaje tóxico: entre una declinación del deseo y un salvamento mortal”, realizada en el grupo “Subjetividad y adicciones” de la Universidad del Valle.

<sup>2</sup> Psicóloga clínica. Egresada de la Universidad del Valle. Psicóloga en el Programa de Intervención de Apoyo de la Corporación Juan Bosco, Cali. Integrante del grupo de investigación *Subjetividad y adicciones*, Cali, Colombia, [psico.alejandra.b@gmail.com](mailto:psico.alejandra.b@gmail.com)

<sup>3</sup> Psicóloga clínica. Egresada de la Universidad del Valle. Psicóloga en Fundación Hombres de Valor, Cali, Colombia, [karenyudiag@hotmail.com](mailto:karenyudiag@hotmail.com)

<sup>4</sup> Psicólogo clínico. Egresado de la Universidad del Valle. Psicólogo en Universidad del Valle, Palmira. Integrante del grupo de investigación *Subjetividad y adicciones*, Cali, Colombia, [uv.psicolo.jog@gmail.com](mailto:uv.psicolo.jog@gmail.com)

## Abstract

This article involves the synthesis of research "A toxic mounting: between a decline of desire and a deadly salvage", developed by the authors. Findings of the case research project whose objective are presented propped up an understanding of the place of drug addiction, from a reading of objectality from Freudian theory. The research method demanded comprehensive theoretical review of the concept of object theories in psychoanalysis, where the works of Sigmund Freud and works of important readers of the Freudian theory as Diana Rabinovich and Will Baranger, primarily resumed. Its also demanded a broad reading of theories of addiction, which was taken as a major source, Sylvie Le Poulichet approach in his essay "Psychoanalysis and Addiction. The narcosis of Desire." (2012). The research findings suggest the inability of the drug involving the toxicomaniaca dynamic object to the subject enters the addictive experience, assuming instead a tool to quickly rescue a deadly toxic decline of desire.

**Key words:** drug addiction, desire, economy toxic.

## 1. Introducción.

La investigación monográfica "*Un montaje tóxico: entre una declinación del deseo y un salvamento mortal*" (Álvarez, Díaz y Osorio, 2013) parte del interés por la singularidad de la vivencia adictiva, la comprensión de la importancia del abordaje clínico en las toxicomanías y la complejidad existente en torno al diseño de los tratamientos y los modelos de intervención (Velosa, 2009). Dos ámbitos, académico y clínico donde se despliega un cuestionamiento por el lugar y las implicaciones que tiene *la droga* en las adicciones.

422

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

Viabilizando la comprensión del estatuto de la droga en las adicciones, en el trabajo investigativo que aquí se condensa, se desarrolló un recorrido teórico en el que se privilegió profundizar en las aproximaciones que desde el psicoanálisis se han hecho a la consideración del *objeto droga*, supuesta esta, en la relación de un sujeto calificado como toxicómano a la que se le atribuye un carácter nocivo. Sin embargo, la cualificación de objeto para la droga se cuestiona en la investigación tras la revisión teórica del concepto de *objeto* en psicoanálisis, por entamar una complejidad que figura avatares en distintos planos y que comprometen diversas particularidades de la dinámica psíquica.

Los abordajes freudianos del concepto de objeto particularizan la objetividad en dinámicas desiderativas, pulsionales y amorosas (Freud, 1915); así, los objetos ocupan un lugar en tales dinámicas que se especifican en razón de la organización psicológica del sujeto y de los investimentos que deposite en los objetos. En este sentido interesó considerar la manera en que la droga puede configurarse *como objeto* en las toxicomanías. Al desarrollo de este cuestionamiento, se articuló la teoría de las toxicomanías, especialmente desde la propuesta de Sylvie Le Poulichet, que permitió tejer reflexiones en torno a la concepción y el lugar atribuido a la droga. En este sentido, en la investigación se intentó establecer una comprensión de lo que *la droga como objeto* viene a favorecer en el sujeto, es decir, lo que este intenta en la ingesta tóxica.

El enlace establecido entre la revisión teórica de la objetividad y las consideraciones sobre las toxicomanías, en la monografía, posibilitó desarrollar tres capítulos en que se aprecian las formas de aparición del objeto que se retoman de la teoría freudiana y la manera en que cada comprensión de aquellos, favorece una estimación de la droga vista como un objeto: sea del deseo, de la pulsión o del amor.

El proyecto monográfico contó con tres capítulos: el primero, en el que se retomó el objeto del deseo, teniendo en cuenta su constitución y el lugar que arraiga para la economía psíquica, principio homeostático fundante que dará pie para que advengan otras formas, como la de los procesos oníricos (Freud, 1900), en que el psiquismo se organiza bajo la primacía del deseo frente a elementos inconscientes que podrían perturbarlo; considerado

423

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

esto, se llega a pensar que la droga viene a prestarse como instrumento que inaugura una economía tóxica a manera de homeostasis, vinculada a la ruptura con la sexualidad misma.

El segundo capítulo, refiere al objeto con el cual se tejen circuitos pulsionales en los que se privilegia una sustitución de la satisfacción vivida antaño (Freud, 1915); en esta lógica, las toxicomanías parecen funcionar como la pulsión parcial, donde la droga podría ser considerada como un objeto sustitutivo al que la pulsión se fija; sin embargo, en lugar de una fijación, de una saciedad pulsional, se logra una obturación de la emergencia desiderativa, donde la droga se presta como un elemento que favorece dicho taponamiento mediante un montaje tóxico pseudo-pulsional.

Y el tercer capítulo, cuyo abordaje refiere al objeto de amor, que se erige tras la integración total del yo y la posibilidad de relacionarse con los objetos; esta circunstancia que se enmarca en la relación objetal, es sostenida por la experiencia del sujeto en el complejo edípico y las transformaciones que este implica (Freud, 1912). Aludir a esto último, permite la apreciación de que la droga no viene a reemplazar un objeto de amor, pues el advenimiento del sujeto como deseante se presenta incierto; la droga entonces podría favorecer una devuelta narcisista que sostenida a través de la continuidad de sí consigo, es adherida al montaje alucinatorio en el que se avista una indiferenciación yo-otro, que pone en juego el deseo y el amor, y con ello la función simbólica.

Así, tras el desarrollo de los capítulos se alude que el lugar que ocupa la droga no es en tanto objeto sustituto del deseo, de la pulsión o del amor, sino que viene a entrañar un instrumento presto para la emergencia de un montaje pseudo-pulsional que sostiene una economía tóxica procurando resguardar de la efracción, que de otra manera sería despedazante para el psiquismo; esto supone un salvamento pero en tanto admite una declinación del deseo y una devuelta narcisista, sume al sujeto en el olvido de sí y reafirma la supresión del otro.

## 2. Problema de investigación.

En los lineamientos de la objetividad, la droga es referida como un objeto sustitutivo del objeto primordial, como transicional (McDougall, 2001) como apuntalado por la pulsión merced a una fijación oral de la libido; entre otras consideraciones plausibles, sin precisar una definición o una cualificación de lo que implicaría pensar la droga en reemplazo de alguno de esos objetos psíquicos. La revisión teórica, respecto a la falta de precisión teórica acerca de lo referido como "objeto droga", resalta el camino de la objetividad como vía posible para su consideración.

Las diversas maneras en que se ha comprendido el objeto en las teorías psicoanalíticas, lo matiza con distintas cualidades que ofrece al sujeto diversas condiciones en la relación y a su vez, le permite diferentes modulaciones de sus avatares libidinales. Lectores dedicados de la obra freudiana retoman aspectos del concepto de objeto en tal obra, de los cuales interesan maneras particulares en relación con el Deseo, con la Pulsión y con el Amor (Rabinovich, 2003; Baranger, 2001). Así, considerar la droga y la función tóxica que podría favorecer, en cada una de las principales consideraciones del objeto, permitiría una comprensión respecto del lugar de la droga en las toxicomanías.

Tras mencionar lo anterior, que implica una concepción diferente del lugar de la droga en la organización psíquica del toxicómano y las dificultades que acompañan los modelos terapéuticos, que se basan en el carácter objetual, se hizo necesario debatir por medio de una revisión teórica, que permitiera plantear las diversas posiciones y lograr la reflexión sobre el fenómeno de las toxicomanías; tejiéndose como pregunta de investigación, el siguiente cuestionamiento: *¿De qué maneras es posible considerar la droga como objeto en las toxicomanías?*

### 3. Metodología.

Partiendo de la inquietud en torno a la imprecisión teórica de algunos planteamientos en torno al "objeto droga" y algunas concepciones intrínsecas a los tratamientos de las adicciones, se busco esclarecer desde la teoría alguna comprensión del lugar de la droga en las toxicomanías. Un acercamiento a los planteamientos sobre las adicciones deja a la investigación dos rumbos posibles: una mirada de las toxicomanías como una relación objetal, caracterizada por un vínculo altamente dependiente del sujeto con la droga, "objeto" al cual se le atribuía generalmente la condición de sustituir otro objeto perdido, que no se particularizaba. Y otra mirada que cualificaba las toxicomanías como una enfermedad, en el que la droga aparecía como un posibilitador de algo para el sujeto, que aunque nociva le restituía una ganancia. Dando lugar a dos ejes conceptuales, objeto y síntoma; desde los cuales comprender el acontecer adictivo.

Se prosiguió con la revisión del concepto de objeto en psicoanálisis, la cual abrió espectro posibilidades para reflexionar las implicaciones de la atribución de condición de objeto a la droga. Como línea de desarrollo metodológico del trabajo, se propuso un estudio del concepto de *objeto*, especialmente en las teorizaciones freudianas, de las cuales se reconocieron tres maneras en las que el objeto puede establecerse.

Estas tres formas en las que se particulariza el objeto y la relación del sujeto con éste, suponen los ejes de comprensión que sostuvieron el desarrollo monográfico: el *objeto del deseo*, en tanto eje de la funcionalidad económica del psiquismo; el *objeto de la pulsión*, en tanto medio o lugar en el cual la pulsión encuentra su satisfacción; y el *objeto del amor*, en tanto lugar primordial en el que se metaforiza la relación con los objetos y su relación en enlace con el deseo (Rabinovich, 2003; Baranger, 2001). En función de lo anterior, en los capítulos se abordaron conceptos y temas centrales que se articularon con el propósito general de la monografía, con las reflexiones logradas merced a los antecedentes investigativos, las lecturas realizadas y las discusiones entre los autores. Los temas fueron seleccionados en consideración del concepto central abordado y de los encuentros que su

entramado teórico permitía con la reflexión de la droga en las toxicomanías. Para la revisión teórica se seleccionaron algunos textos principales, que sirvieron de sustento a cada uno de los capítulos:

<b>Capítulo I: VIVENCIA DE SATISFACCIÓN, DE LA NECESIDAD AL DESEO</b>
Bassols, M. (2011). Adicciones: un dormir sin sueño. <i>Pharmakon</i> 12, Chifladuras adictivas. Grama ediciones.
Braunstein, N. (2006). "@-Dicción del Goce". <i>El goce. Un concepto lacaniano</i> . Siglo XXI editores. Buenos Aires.
Freud. (1900). La interpretación del los sueños. Capt. 6 y 7. Amorrortu editores. Buenos Aires (1920). Más allá del principio del placer. Amorrortu editores. Buenos Aires (1950). Proyecto de una psicología para neurólogos. Amorrortu editores. Buenos Aires (1950). Manuscrito G. Melancolía. Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Amorrortu editores. Buenos Aires
Rabinovich, D. (2003). El concepto de Objeto en la Teoría Psicoanalítica. Sus incidencias en la dirección de la cura. Manantial. Buenos Aires.
<b>Capítulo II: LA PULSIÓN OBTURADA POR EL TÓXICO: UN DISFRAZ SATISFACTORIO</b>
Baranger, W y cols. (2001). "Los conceptos de objeto en la obra de Freud". Aportaciones al concepto de objeto en psicoanálisis. Amorrortu editores. Buenos Aires.
Braunstein, N. (2006). "@-Dicción del Goce". <i>El goce. Un concepto lacaniano</i> . Siglo XXI editores. Buenos Aires.
Freud, S. (1905). Tres ensayos para una teoría sexual. Amorrortu editores. Buenos Aires. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. Amorrortu editores. Buenos Aires. (1917). Duelo y melancolía. Amorrortu editores. Buenos Aires.
<b>Capítulo III: OBJETO DE AMOR Y TOXICIDADES</b>
Baranger, W y cols. (2001). El narcisismo en Freud. Aportaciones al concepto de objeto en psicoanálisis. Amorrortu editores. Buenos Aires.
Collin, F. (1991). Sobre el amor: conversación con Julia Kristeva. <i>Revista Debate Feminista</i> . Año 2. Vol. 4. Septiembre. <a href="http://www.debatefeminista.com/articulos.php?id_articulo=976&amp;id_volumen=41">http://www.debatefeminista.com/articulos.php?id_articulo=976&amp;id_volumen=41</a> Recuperado el día 16 de diciembre del 2012.
Dolto, F. (1986). Las imágenes inconscientes del cuerpo: Las castraciones. Pág. 132 – 160. Paidós. España.
Freud, S. (1905). Tres ensayos para una teoría sexual. Amorrortu editores. Buenos Aires. (1912). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa, contribuciones a la psicología del amor II. Amorrortu editores. Buenos Aires (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. Amorrortu editores. Buenos Aires. (1915). Introducción al narcisismo. Amorrortu editores. Buenos Aires (1924). La disolución del complejo de Edipo. Amorrortu editores. Buenos Aires (1930). El malestar en la cultura (Apartado II). Amorrortu editores. Buenos Aires
Kristeva, J. (1995). <i>Elogio de Amor. Historias de amor</i> . Editorial Siglo XXI
Rabinovich, D. (2003). El objeto de la pulsión parcial y el objeto de amor (Cap. II). El concepto de Objeto en la Teoría Psicoanalítica. Sus incidencias en la dirección de la cura. Manantial. Buenos Aires.
Sinatra, E. (2011). <i>Demoliendo sintagmas: la iniciación sexual y los drogadictos</i> . Grama Ediciones

Finalmente, con el propósito de unificar las apreciaciones construidas en los tres capítulos (Capítulo I: Vivencia De Satisfacción, De La Necesidad Al Deseo; Capítulo II: La Pulsión Obturada Por El Tóxico: Un Disfraz Satisfactorio y Capítulo III: Objeto De Amor Y Toxicidades), se discute sobre las consideraciones en torno a la *droga como objeto*, retomando las comprensiones teóricas respecto a aquellas, que parten fundamentalmente de la lectura de Le Poulichet, S. (2012). *Toxicomanías y Psicoanálisis. Las narcosis del deseo*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

#### 4. Resultados.

Tras considerar algunas de las posibles maneras en que se puede pensar la droga como objeto; en la investigación se logra una reflexión respecto de la droga en condición de objeto del deseo, de la pulsión y del amor; considerando las implicaciones que tiene hablar de un "objeto droga"; y colocando en discusión el lugar de la droga frente al recurso farmakon y el valor de lo tóxico para el sujeto.

*Del "objeto-droga" a la droga pensada como Objeto.*

La reflexión que se logra hilar permite argumentar que no es la droga un objeto, por su toxicidad intrínseca, ni siquiera llega a ser tóxica en sí misma, prueba de esto son los consumos sociales y recreativos que evidencian una función de embriaguez temporal, y no una intoxicación en el sentido de la operación farmakon. Realmente, lo tóxico de la sustancia está en esa operación que el sujeto requiere realizar por medio de ella (Le Poulichet, 2012), aquella en la que busca encontrar un remedio que lo cura, pero en la cual, a la vez, encuentra, como precio de éste, un veneno que mata. En este sentido, es la energía libidinal, con la cual el sujeto inviste la droga como tóxico, la que permite una consideración de la droga como objeto para el toxicómano; sin embargo se comprende que la droga en tanto no opera bajo la lógica del deseo, ni en el circuito pulsional, ni se presta para una relación de amor; no sustituye ningún objeto, y funciona más bien como

428

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

*instrumento* para un montaje económico, una *prótesis* para una formación narcisista (Le Poulichet, 2012).

*El recurso farmakon y el valor de lo tóxico para el sujeto.*

El proceso de toxicidad obedecería a la lógica de un *todo*, en la que se despliega la posibilidad de revivenciar un goce desmedido, en el cual se diluye alguna suerte de conservación en la organización psíquica y hay una procura por atender solamente la satisfacción total y plena, aposentada sobre el cuerpo-organismo, que nada del mundo exterior puede perturbar.

Hay una entrega pasional, y a su manera en las tres formas del objeto, esto puede comprenderse concibiendo, en el abordaje del primer capítulo, que si las toxicomanías presentan dicha tendencia al goce, es precisamente en el sentido de que hay un efecto adherido a un estado de inercia, un vaciamiento de cualquier tensión posible de constituirse, y de eso goza el sujeto. En el segundo capítulo, se forja la idea de un todo-velo sostenido por la operación farmakon, que al realizar una obturación de las vías pulsionales, emprende un montaje sobre éstas y es desde ese disfraz de pulsión que procura la experiencia del sin-límite en el cuerpo, en que el sujeto se halla en la vivencia de un goce. Y en el tercer capítulo, se admite que ese carácter gozoso al que se alude en las toxicomanías, tiene que ver con un desdén narcisista que, bajo el absolutismo, impone la abolición del sujeto y el objeto, y en esa medida, soporta ilusoriamente la plenitud de una satisfacción sin quebranto.

Los tres capítulos vislumbran un valor de lo tóxico para el sujeto, apartar eso que a primera vista resultaría dado por un carácter invasivo de un objeto-droga, posibilidad discernir, en cualquiera de las formas del objeto abordadas, una implicación harto compleja: primero, de la economía psíquica y un fracaso de otras posibilidades de defensa u organización que se sostendrían por el principio del placer; segundo, del trámite pulsional, pues se acentúa una obturación del ir y venir de las pulsiones en su vinculación profunda

con el cuerpo. Tercero, del investimento libidinal sobre los objetos, que se ve implicado por la falencia en la consolidación de la propia imagen.

De esto se deriva la importancia de reconocer, más allá del goce en el sentido del placer extremo, el goce bajo una connotación que implica a su vez una experiencia dolorosa e inasumible, una salida temporal e incierta que anestesia, y que se produce en la forma en que se funden sujeto y droga... Mientras falla el tóxico, en este intento de autoconservación el *individuo* se sostiene, acaso anhelando desesperadamente *ser* y *tener*, esperando sin esperar, que en un corte de tal presencia-droga totalizadora emerja cualquier grito consternado al otro (o tal vez al Otro encarnado en este).

#### *Importancia de una reflexión teórica para la clínica*

El resultado de la monografía arroja ciertas comprensiones teóricas, que podrían determinar algunas posiciones frente a la clínica; por un lado, se logra replantear la determinación de la droga como objeto-agente que enferma y se replantea como un instrumento que el sujeto elige para engendrar por medio de éste una nueva operación económica. Los hallazgos, reflexiones, cuestionamientos o propuestas aquí planteadas, adquirirán su valor real en la medida que devuelvan sobre un pensamiento clínico y una comprensión de lo que cada sujeto pueda hablar en la relación transferencial, que propone el dispositivo analítico, yendo aún más allá del modo en que mediante la toxicomanía logra enmascarar su padecer; en ese encuentro como enseñó Freud se podrá configurar una comprensión analítica.

## 5. Discusión

El objeto-droga, como se desistió en llamarlo, remite a las ideas harto discutidas de una terapéutica, que toma su punto de arranque en la separación física entre el sujeto y su tóxico, es decir en la consideración de la droga como lo tóxico, como la sustancia en la que

430

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

radica el poder de afectar a un sujeto que no se posiciona agente; entraña un pensamiento hipotético del fenómeno de La Toxicomanía, en el cual subsiste la noción de un objeto que en su ser encierra algo malévolo, oscuro y viral, que enferma al sujeto quien se encuentra desvalido ante la poderosa acción de tal o cual droga. ¡Una des-subjetivación de las toxicomanías! borramiento del sujeto tras su acto toxicomaniaco es algo que, por operar en él, no debe ser tomado como un hecho inexorable por quienes se deben a una disciplina de la subjetividad; si bien, el sujeto toxicómano se adentra en una experiencia de borramiento, tanto el clínico como el teórico comprenderá tras ese acto, un acontecer subjetivo que se expresa aunque en carencia de posibilidades más simbólicas. El posicionamiento que se apela al proponer una referencia a la droga *como objeto*, invita a dar lugar a la dimensión subjetiva que aunque comprometida subsiste; la droga aparece *como objeto* en la medida en que un sujeto así la inviste, y en que de alguna manera le otorga un lugar en su economía psíquica.

Realmente, lo tóxico de la substancia está en esa operación que el sujeto requiere realizar por medio de ella, aquella en la que busca encontrar un remedio que lo cura, pero en la cual, a la vez encuentra, como precio de éste, un veneno que mata. En este sentido, es la energía libidinal con la cual el sujeto inviste la droga como tóxico, la que permite una consideración de la droga como objeto para el toxicómano; sin embargo se comprende que la droga en tanto no opera bajo la lógica del deseo, ni en el circuito pulsional, ni se presta para una relación de amor; no sustituye ningún objeto, y funciona más bien como *instrumento* para un montaje económico, una *prótesis* para una formación narcisista (Le Poulichet, 2012).

El recorrido teórico enfatizado a través de los tres capítulos pone de relieve importantes reflexiones acerca de la escena toxicomaniaca en la que se involucra un sujeto y la droga; detenerse a través de las puntualizaciones sobre las diferentes formas en las que puede retomarse el objeto en psicoanálisis, supuso una serie de elementos primordiales que aseguran un encuentro esencial: la trasmudación de las pulsiones sexuales y de autoconservación se hallan comprometidas en su integración y ordenamiento, dado el

431

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

cortocircuito pulsional que el psiquismo sufre al recurrir a la *operación farmakon*, dicha desequilibración adviene tras la incierta función simbólica, la ruptura de los significantes; bajo aquella connotación se podría asumir que la desligazón precipitada obedecería a un carácter mortuorio de la pulsión, y el valor que encierra este proceso de toxicidad, obedecería a la lógica de un *todo*, en la que se despliega la posibilidad de revivenciar un goce desmedido, en el cual se diluye alguna suerte de conservación en la organización psíquica y hay una procura por atender solamente la satisfacción total y plena, aposentada sobre el cuerpo-organismo, que nada del mundo exterior puede perturbar. Las toxicomanías presentan dicha tendencia al goce, en el sentido de que hay un efecto adherido a un estado de inercia, un vaciamiento de cualquier tensión posible de constituirse, y de eso goza el sujeto.

Sin embargo, se considera que es el recurso de los sujetos que acuden al tóxico, el *farmakon* propiamente, contemplado por su operación dada, en y por, el sujeto, lo que permite concebir en las toxicomanías algo más que un flagelo o un acto cínico; los tres capítulos vislumbran un valor de lo tóxico para el sujeto, apartar eso que a primera vista resultaría dado por un carácter invasivo de un objeto-droga, posibilitó discernir en cualquiera de las formas del objeto abordadas, una implicación harto compleja: primero, de la economía psíquica y un fracaso de otras posibilidades de defensa u organización que se sostendría por el principio del placer; segundo, del trámite pulsional, pues se acentúa una obturación del ir y venir de las pulsiones en su vinculación profunda con el cuerpo. Tercero, del investimento libidinal sobre los objetos, que se ve implicado por la falencia en la consolidación de la propia imagen.

Hay un forzamiento de sí mismo, para precipitar una salida al dolor, al dolor de la relación entre su psiquismo y lo que introduce el mundo exterior, los deseos de aquellos pertenecientes a este y el suyo propio. De esto se deriva, la importancia de reconocer más allá del goce en el sentido del placer extremo, el goce bajo una connotación que implica a su vez una experiencia dolorosa e inasumible, una salida temporal e incierta que anestesia, y que se produce en la forma en que se funden sujeto y droga... Mientras falla el tóxico, en

432

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014  
Arbitrado 22.04. 2014  
Aprobado 14.05. 2014

este intento de autoconservación el *individuo* se sostiene, acaso anhelando desesperadamente *ser y tener*, esperando sin esperar, que en un corte de tal presencia-droga totalizadora, emerja cualquier grito consternado al otro, para que, como dice Freud (1895) venga en su auxilio un *asistente ajeno*, que como en esa primera vez, le intente devolver algo de sí mismo y algo de los otros, promisión nuevamente del lazo fundamental.

Por otra parte, la discusión teórica a la que conllevó este cuestionamiento, debe remitir por lo tanto a una reflexión de la clínica, no desligada de la teoría, en la que se aborden esos asuntos del tratamiento que fueron un primer impulso para esta reflexión. Se ha observado un proceso clínico que entraña una transformación subjetiva, como una suerte de proceso muy al estilo de la ciencia médica donde un virus es retirado de un organismo y cuya erradicación total supondrá el éxito ideal de las terapéuticas, de manera que en su "actuación médica", los profesionales que conducen el tratamiento "psicológico" promulgan una complicada victoria, como si se enfrentaran a un virus novedoso, a una enfermedad que desafía las leyes lógicas con las que pretenden operar. Sin embargo, así como el sujeto se ha visto "in-capaz" de dejar la droga; el profesional no puede esconder su imposibilidad para extraerla. Se advierte que la droga cala muy adentro, no es la papeleta en el bolsillo, ni el polvo en una mesa, ni un líquido en la jeringa; no es eso o no sólo eso, la droga entraña un más allá de la sustancia química.

Así, en la clínica ha de considerarse que lo que se retira, ocupa un lugar en la economía psíquica del sujeto, que en tal medida puede suponer una situación vulnerable al funcionamiento psíquico, que el clínico debe considerar. No se puede pensar en una extracción irreflexiva de ningún objeto pues en estos reposa un investimento libidinal del sujeto, que en algo contribuye a su subjetividad. Se entiende que si aparece como una suerte de herramienta para una operación que cancela el dolor, es dicho dolor lo que constituye el sufrimiento del sujeto, por tanto el posible lugar de la intervención; en ausencia del modo de solución que el sujeto inventa mediante el recurso tóxico, es precisamente favorecer nuevas posibilidades. Cuando el montaje económico le falla o cuando es retirado abruptamente, es ocasión de posibilitar una economía de la pulsión,

433

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

marcada en el orden del Lenguaje, dando lugar a esos decires subjetivos que se habían trasmutado en puro acto. En entendimiento de que lo tóxico no es la droga, su retiro no garantiza el desmontaje de la economía instaurada y una restauración del orden pulsional. Lo tóxico aparecerá en el discurso del sujeto y es esto a lo que el clínico debe estar atento y abrirle un lugar a la significación.

¿Clínica de las toxicomanías? clínica para los sujetos que acuden al recurso del tóxico... este es el pasaje que se propone. Las consideraciones expuestas denuncian que el objetivo que generalmente aparece en los tratamientos para las adicciones, ya no puede ser erradicar la droga, extirpar de un organismo un virus; las comprensiones logradas invitan a apelar por una demanda del sujeto, por ligar la solución tóxica que ha elegido a los agujeros, las borraduras y las faltas que intenta obturar, procurar tejer sentidos de eso sentido que se anestesió mediante el montaje tóxico, procurar sacarlo del goce en el ofrecimiento de una relación, primeramente. Relación que luego, en la medida en que el sujeto logre instaurar una demanda, se tornará terapéutica.

Cambiando las concepciones pueden cambiar los ofrecimientos, la clínica no puede ser una obligación para quien padece determinado síntoma (entendido éste en su concepción clínica de un modo particular de enfermar, y no en el sentido teórico estricto), sino un espacio posible para quien lo demande. Hay que abogar por una apropiación de la demanda y una aparición del sujeto, de ese que se oculta tras el disfraz del toxicómano, hay que escuchar la aparición del tóxico en las palabras (Le Poulichet, 2012), favoreciendo una transformación de ese montaje económico, de las toxicomanías, en una manifestación de algo más, en una alternativa de palear un sufrir, y así, ligado tal acto a la historia del sujeto, favorecer el pronunciamiento de su palabra, de su demanda, de su deseo. No obstante, Le Poulichet (2012) advierte que no se trata de una precipitación de palabras a modo de vaciamiento, se trata de un decir con sentido anudando historia, historizando, no una hemorragia de palabras y confesiones a manera de depósito de goce, tras el que el sujeto desaparece (Le Poulichet, 2012). En esto se halla la importancia de no apelar a regular las elecciones que ponen en juego el sujeto, quien podrá asumirse desapareciéndose bajo ese

434

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

saber supuesto, es una escena que estará inicialmente envuelta en una lógica de la toxicidad, pero que bajo las posibilidades transferenciales podrá acompañar al sujeto, como afirma Le Poulichet, *"bajo la forma de su propia cuestión"* (Le Poulichet, S., 2012; p.p. 166).

## 6. Conclusiones.

Comprendido el no lugar de objeto del deseo, de la pulsión o del amor, que pueda entrañar la droga en la dinámica toxicómana; en la investigación se alcanzan algunas comprensiones que a su vez se contrastan con algunos de los antecedentes que alentaron la investigación.

El sujeto logra aparentar un deseo por su supuesto objeto, enmascarando el modo en que este hace uso de la droga como depositaria de su sufrimiento, haciendo de ella la razón y la solución de su dolor; ante la pregunta por su ser y su deseo, el sujeto puede asir en la droga el objeto que le brinde el saber y la razón a su respuesta "soy toxicómano" y "requiero la droga". De igual manera, la droga es investida como objeto de goce, atribuyendo ilusoriamente a su incorporación un efecto de ausencia de tensiones que se vive satisfactorio, y que deriva de la cancelación tóxica de los estados desiderativos.

No es el imperativo gozoso (Braunstein, 2006) de este *"objeto de deseo"* (Blanco, *et al.* 2010), el que se representa en la imposibilidad de esperar o ritualizar, estas imposibilidades vienen a dar cuenta de una condición que da lugar a la resolución tóxica, esta es, la ruptura con lo simbólico, la cual no viene a ser un efecto del goce obtenido en la intoxicación, sino que viene a ser un motivo de la declinación del circuito pulsional, que llevará a esta nueva economía que busca cancelación y deriva en el goce. Por tal razón, la droga no es un objeto del deseo en tanto se ha podido considerar que, en el acto toxicomaniaco, el psiquismo se inaugura en una nueva manera de homeostasis; esta nueva

regulación, le implica al sujeto una ruptura con la sexualidad, abandonar la economía signada por la entrada al deseo (gracias a la cual se erige la de los procesos oníricos) y adoptar una economía tóxica, representada en la *operación farmakon*, nuevo circuito que en el cual se tramitan las excitaciones del sistema, ya no bajo el principio del placer (característico del deseo) sino en la procura de la inercia.

Por su ambigüedad funcional, la droga pareciese poder sustituir el lugar que otros objetos entrañan en el psiquismo, así puede brindar la ilusión de objeto de amor, parcial, transicional o del deseo. Una lectura de la droga como un objeto que permite reconstituir un vínculo primario semejante al del sujeto con el objeto materno, que a su vez impide la posibilidad de perderse en un goce mortífero entregado a este (Ortegón, 2010); se vincula a dichas concepciones de sustitución objetal de la droga, sosteniendo la ilusión de un circuito pulsional que apuntala a este objeto de carácter transicional. Sin embargo, lo ilusorio de esta sustitución radica en el hecho de que la droga no adviene como un objeto, ésta llega a ser instrumentalizada por el sujeto quien procura establecer un montaje pseudo pulsional, en pro de instaurar una economía basada en una operación farmakon, de la cual la droga es el instrumento, correlato de una prótesis tóxica, que en la realidad representa la posibilidad al sujeto de llevarla a cabo.

En esta medida, al considerar la lógica con la que opera el tóxico en las toxicomanías, a la luz de la teorización freudiana en torno al objeto pulsional, se encuentra que la droga no se presenta como sustituto de algún objeto para el sujeto, sea un objeto primario o uno transicional. La droga no viene a satisfacer los estados desiderativos que emanan de los agujeros pulsionales de una manera totalizante; en su lugar, la droga opera como un elemento que se le aparece al sujeto como instrumento para engendrar una particular operación, en palabras de Le Poulichet, *operación del farmakon* (2012).

En el uso del recurso tóxico, se instaura un circuito pseudo pulsional en el que el tóxico se establece como origen, fuente, vector y fin; se sustituyen los senderos pulsionales por la ruta que traza el tóxico (Pediñelli y Bonnet, 2008; Sanmiguel, 2007). La droga en sí misma no le aporta nada al sujeto en lo objetal (en el sentido de la reciprocidad), resulta un

instrumento, que opera a manera de una suerte de defensa mientras ocurre una sustancialización de lo psíquico y una instrumentalización de los objetos. Tal dispositivo no apacigua ni el deseo, ni la pulsión, ni la necesidad; adormece un *estado de urgencia* ante una efracción dolorosa. ¡El tóxico cancela, no satisface nada! El sujeto se somete a un estatuto distinto que compromete la Ley de deseo y el régimen de la pulsión, donde lo que se goza no es de la droga, sino del montaje.

De toda esta particularidad de la dinámica que se manifiesta entre el sujeto y la droga puede afirmarse que esta última no logra constituirse como el sustituto de un objeto de amor, ni se entaña en una auténtica relación objetal. No hay un objeto-droga en el sentido de la experiencia amorosa, puesto que las mociones libidinales sobre sí mismo han sufrido una forma de dislocación, comprometiendo de manera compleja la posibilidad de un investimento de los objetos; de otra manera, dado que el advenimiento del sujeto se halla de manera incierta, por las implicancias de los avatares vivenciados tras la primacía fálica, el complejo edípico y lo que de ello corresponde a la elaboración de la falta y la metaforización en el sentimiento amoroso, se presencia el quebrantamiento del objeto que le da sustento.

Sin embargo, lo que parece manifestarse en la elección de la droga, es un forzamiento narcisístico (que se remonta a cuando el sujeto que ha renunciado a tanto de sí, en pro del advenimiento de un mundo simbólico bajo la elaboración de la pérdida del objeto, se encuentra con una desligazón que le impide su entrada a este, queda en un estado de desvalimiento, que le lleva a optar por un recurso toxico que fuerza hacia una devuelta narcisista) tras el cual, el sujeto hace un intento de engaño amoroso: impregnado de la profundidad de su pasión, sostenida por la continuidad de sí consigo, reviste alucinatoriamente un amar-se en la unicidad atribuida a la droga, que ciñe al olvido el dolor de sí, el dolor por el otro, y se salva transitoriamente, hasta que fracasa la cancelación, la escena se cae en el cese del efecto toxico: y es mortal des-cubrir la disgregación de algo al fin propio, y algo al fin ajeno, el soslayamiento del amor y el deseo, que se avista imposible alcanzar por el decaimiento de la función simbólica.

## Referencias.

- Álvarez, A., Díaz, K. y Osorio, J. (2013). *Un montaje tóxico: entre una declinación del deseo y el salvamento mortal*. Trabajo de grado. Universidad del Valle. Palmira, Colombia.
- Baranger, W y cols. (2001). *Los conceptos de objeto en la obra de Freud. Aportaciones al concepto de objeto en psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Braunstein, N. (2006). "@-Dicción del Goce". *El goce. Un concepto lacaniano*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Braunstein, N. (2006). "Los goces distinguidos". *El goce. Un concepto lacaniano*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Castañeda, D., Blanco, A. y Maldonado, I. (2010). *La puesta en acto: transición, goce o modulación del conflicto psíquico*. Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo. Universidad del valle, Buga.
- Freud, S. (1900). *La interpretación del los sueños. Capt 6 y 7*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos para una teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1912). *Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa, contribuciones a la psicología del amor II*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1950). *Proyecto de una psicología para neurólogos*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Le Poulichet, S. (2012). *Toxicomanías y psicoanálisis. Las narcosis del deseo*. Segunda edición. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- McDougall, J. (2001). *La economía psíquica de la adicción*. « L'économie psychique de l'addiction », fue publicado originalmente en *Anorexie, addictions et fragilités narcissiques* (bajo la dirección de Vladimir Marinov), París: PUF, 2001 y reproducido posteriormente en la *Revue française de psychanalyse*, 2004/2 Vol. 68, p. 511-527. Traducción de Pierre Angelo González, Profesor del Instituto de Psicología de la Universidad del Valle. Cali, Octubre de 2012.
- Ortegon, D. (2010). *Del vínculo materno y otras relaciones adictivas*. Tesis de grado obtenido no publicada. Facultad de Psicología. Universidad Cooperativa de Colombia. Cali, Colombia.

438

Citación del artículo: Álvarez Bolívar, A., Díaz Agudelo, K., Osorio García, J. (2014). Toxicomanías: la obturación del deseo en una economía tóxica. *Revista Psicoespacios*, Vol. 8, N. 12, junio 2014, pp.421-439, Disponible en <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 03. 2014

Arbitrado 22.04. 2014

Aprobado 14.05. 2014

- Pedinielli, J. y Bonnet, A. (2008). *Aporte del psicoanálisis a la cuestión de la Adicción*. Traducción del artículo « Apport de la psychanalyse à la question de 'Addiction », de Jean-Louis Pedinielli y Agnès Bonnet, publicado en *Psychotropes*, 2008/3 Vol. 14, pp. 41-54, por Pierre Angelo González, Profesor del Instituto de Psicología de la Universidad del Valle. Octubre de 2012.
- Rabinovich, D. (2003). *El concepto de Objeto en la Teoría Psicoanalítica. Sus incidencias en la dirección de la cura*. Buenos Aires: Manantial.
- Sanmiguel, P. (2007). Réquiem por una nueva pulsión. *Desde el Jardín de Freud*, N° 7, Bogotá, ISSN: 1657-3986, pp. 111-118.
- Velosa. J. (2009). *Las Toxicomanías Algunas Consideraciones sobre cómo se ha comprendido el fenómeno, se han diseñado las políticas y tratamientos*. Tesis Psicológica, núm.4. Fundación Universitaria Los Libertadores. Colombia.